

Las nubes

El Nubario.
Capacidad: 84 nubes.
Una experiencia nueva, porque hay nubes de todo el día, y de muchos países diferentes.
(La Dirección anuncia más.)

Larguilenguas de pájaro, rojizas, las matutinas hechas al poco sueño labrador y a las albas vacías. Detenidas, de algodón seco y firme, las matronales fijas del mediodía. Como serpientes encendidas las que anuncian a Véspero. Curiosidad: Las hay de Uganda, movidas por los vientos del gran lago Victoria Las de Turquino, bajas. Las de los Alpes Marítimos. Las del Pico Bolívar. Negras, de gordas tetas, las de tormenta. También nubes románticas, como por ejemplo las que empañan el cielo del amor. Las coloreadas de hace sesenta años en los augurios de Noel. Nubes con ángeles. Nubes con formas de titán, de mapas conocidos (Inglaterra), de kanguro, león. En fin, un cargamento respetable. Sin embargo, las de raza Polar, rarísimas, no hubo manera de traerlas vivas. Llegaron en salmuera, expresamente de Groenlandia, Noruega, Terranova. (La Dirección ha prometido exhibirlas al público en vitrinas).

Los vientos

Usted no puede imaginar cómo andaban estos vientos anoche. Se les vio, los ojos centelleantes, largo y rígido el rabo.

Nada pudo desviarlos (ni oraciones ni votos) de una choza, de un barco solitario, de una granja, de todas esas cosas necesarias que ellos destruyen sin saberlo.

Hasta que esta mañana los trajeron atados, cogidos por sorpresa, lentos enamorados, cuando vagaban pensativos junto a un campo de dalias.

(Esos de allí a la izquierda, dormidos en sus cajas.)

Ciclón

Ciclón de raza, recién llegado a Cuba de las islas Bahamas. Se crió en Bermudas, pero tiene parientes en Barbados. Estuvo en Puerto Rico. Arrancó de raíz el palo mayor de Jamaica. Iba a violar a Guadalupe. Logró violar a Martinica. Edad: dos días.

